RELACION

DE LAS FIESTAS, QVE CELEBRO EN ESTA MVY NOBLE VILLA de Bilbao de el Señorio de Vizcaya la siēpre Vizarra, y muy Leal Nacion Inglesa en la gloriosa ocasion de aueisse coronado en Inglaterra por Rey de la Gran Bretaña el muy Catholico.

IACOBO ESTVARDO

SEGVNDO DE ESTE NOMBRE, y del memorable Triunfo, que alcanzo de los Rebeldes.

CON LICENCIA DE LOS SEñORES Diputados Generales.

En Bilbao: por Nicolas de Sedano, Impressor deste muy Noble, y Leal Señorio de Vizcaya,
Año de 1685.

8

BRITISH MUSEUM

AL REGOCIXADO ORGVLLO, CON que la Leal Nacion Inglesa publica al Mundo la feliz Real Inauguracion de el muy Catholico Iacobo Segundo Iuntamente con la Victoria obtenida del Rebelde Duque de Monmouth.

Soneto.

Iouial ardor clarines de la fama
Alienta con leal esfuerzo amante:
Carambanos su orgullo resonante,
O ardiente voz del Norte elado inflama:

Brabos aplausos, quando Rey te aclama,
O Catholico Ingles, de tu triunfante
Esquadron del Rebelde, y Arrogante
Soberuio Duque de Monmouth derrama:

Triunfo, y Coronas, que respeta el Mundo,
Vnidas à mas glorias, que mantienes
Alegre celebrò en Cantabra Playa:

Reyna, y viue à la par de otro Segundo,
De quien ciñen por Lauro Augustas sienes
Oxas del Arbol Noble de Vizcaya.

LA NACION INGLESA, QVE entre los afanes del Comercio se dexa lleuar cō impetu mas arrebatado, que de la natural inclinacion a los propios intereses, de la politica atencion a los comunes de la Patria, mouida generosamente de aquel heroyco impulso, que la lealtad engendra en pechos nobles, zelosamente inquieta, y finamente abrasada en el amor, y cariño a su Señor natural quiso hacer en esta Villa protestaciō solemne de su constante fidelidad, y demostraciones publicas en ostētosos à toda costa lucimiētos del gozo, cō que se hallaua de auerse coronado en Inglaterra por Rey de la Grā Bretaña su Legitimo Heredero, el muy Catholico Iacobo Estuardo Segundo deste nōbre.

A MOTIVO tan justo de alegria se junto la gloriosa circunstācia de auer dado à su Magestad Britanica desde el cadahalso con su vida el infelice Duque de Monmouth satisfacion entera de la rebelion infame, que fraguo en Escocia mal aconsexado de su ambiciō, y del Conde de Argeli, que le ladeaua: y peor asistido de los, que le hicieron consentir en la traicion, y le fomentaron para ella sus alientos espurios, hasta introducirle con vn exercito de Conjura-

dos en el mismo Reyno de Inglaterra: donde tamb
se conocieron las intenciones de muchos de los N
turales mal humorados con el Rey por encuentr
de la Religion, aunque con poco fruto de su iniq
dad rebelde; pues auiendo empeñado à este incon
derado Principe à disputar en Campaña el derec
à la Corona, que tiranicamente pretendia, quedaro
en ella totalmente derrotados, y vencidos ignom
niosamente de el Exercito Realista.

Estos dos motiuos se propuso con vizarro en
peño la Nacion Inglesa por obgeto del aplauso;
para salir ayrosa imploro el patrocinio desta Nob
Villa suplicandole, que ayudasse sus intentos, y qu
tomasse la mano en la disposicion de los festexos, qu
su Lealtad cõsagraba à expensas propias à la poste
ridad en memoria de este feliz suceso.

Agradecida la Villa à tan cortesana atencio
determinò con acuerdo comun de su Noble A yunt
miento fauorecer estos designios, no solo licencian
do al Pueblo para qualquiera genero de espectacu
los, y pasatiempos bulliciosos, sino prometiend
autorizar los regocixos con su graue interuencion,
assistir a ellos con la grandeza, que acostumbra e
funciones propias de esta calidad; y para que se orde
nassen con mayor acierto, nombrò de su parte po

Comi

Comissarios à quattro Caualleros, q̃ son D. Antonio de Elguezabal, Don Ioseph de Arrasola, Don Iuan de Tranco, y el Capitan Don Antonio de Sanmartin Cauallero de la Orden de Santiago; y de la suya nõbrò la Nacion Inglesa a Samuel Estil, Iorge Tite, Iuan Gorlin, y Lorenzo Haynes; à cuya prouidencia tocò no solo la inuētiua de aparatos ostentosos, sino tambien la direccion de los festiuos entretenimientos.

Por auer sido este triunfo dilatado progresso de la Iglesia, y pronostico principio de gloriosa exaltaciō de la feè votò la religiosa piedad de esta Noble Villa un solemne hacimiento de gracias à Dios para el Domingo quarto de Setiembre, à que dio principio Sabado à la tarde con deuota magnificencia su muy Illustre Cauildo Eclesiastico en la Parroquia del Señor Santiago cantando visperas, y vn Te Deum, que empezo su Dignissimo Prior, y prosiguieron à coros en acordes melodias, y eleuados contrapuntos dos numerosas Capillas de los mas primorosos Musicos, que tiene la Cantabria.

Acauada esta funcion boluio la Villa cō el Corregidor de este muy Noble Señorio de Vizcaya à su Casa de Ayuntamiento; y apenas de auerse acauado las cortesanas ceremonias en tomar por su orden los asientos para ver correr quattro toros de la tierra, dieron

ron noticia los clarines, quando en fragor horris
hicieron salua sobre la ribera cinquenta Chupine
Pedreros, y siete piezas de artilleria; y en el agua
tras diez y ocho piezas, y ducientos mosquetes, q
de Gauarrones dispuestos sobre la *Ria* en forma
Naual Castillo se disparazon tan a vn tiempo, q
solo vn trueno percibio el oido.

Estaua ya cerrado el coso, pero sin aseo, ni
ferencia los tablados, siendo por entonces comun
à todos los asientos: ofreciendo à la vista gusto
variedades la confusa mezcla de obgetos tan dist
tos. Allose de repente en el circo vn toro negro, q
en los humos de la piel, y en las centellas de los oj
parecia rayo de carbon, ò encendido pauoro
Monstruo, que en las entrañas de el bronce le e
gendro la poluora, y le aborto à la plaza.

Desayudò à su braueza vna enfadosa nube, q
con lenta lluuia molesto tambien al concurso,
estorbò à los Peones los primores de su agilid
pero sin embargo le hicieron muy buenas suertes
aunque se mantuuo à despechos del tiempo en
palestra por vn rato vitorioso, por postre cedio
fiereza à la sangrienta rabia de sañudos Dojos. Ot
tres, que como se siguieron en el orden, se fue
excediendo en el furor, ocuparon lo restante de

tard

[ta]rde, que abreuio el gusto, ò apresurò el Cielo [c]on encapotadas sombras.

De siete y media hasta las nueue ardiò la Villa en [esp]esspas luminarias; y en liberales desconciertos die[r]on los Reloxes en seis quartos inumerables horas [d]e alegria.

Por mil dificultades, que propuso vn solo incon[u]eniente, dexaron de executarse vna prodigiosa mascara, y vna mogiganga de alta inuentiua, que en los enoxos de tan mal humorada noche hallaron mas decoroso pretexto para desgraciarse, y no auer salido à luz.

Amaneciò el Domingo deseado de la deuocion, no bien vencido el pardo ceño de las nubes, q̃ dexò sobre los montes reclinadas la tempestuosa noche; pero el Sol, que para salir à vistas del resplandor eterno huuo de feriar al dia flamante gala de rozagantes cabos, fue sacudiendo embarazos poco apo[si]tos; y al despexar celages affectò cõ estremo la pureza para boluer al Viril refinadas las claridades, que de dentro le estaua comunicando su Autor Entronizado à aquellas horas en las Aras de Santiago, y expuesto à la veneracion popular al tiempo de empeçar la Missa la celebridad sonora de delicadas voces, y suaues instrumentos musicos.

Al

Al Euangelio predicò el Padre Pedro de Meure de la Compañia de Iesvs vn sermon muy erudito, y de intento, que, por auerle defraudado de la luz publica, ha dexado hasta aora de lograr los aplausos merecidos, que ya no podra euitar su mucha modestia, por las instancias, con que se lo solicita la prensa, para satisfacer los deseos de todos los interesados en los Elogios de su Magestad Britanica.

Acauada la Misa se cātò el Te Deum, y se ordenò la Procession con la misma pompa, que si fuera el dia de Corpus. Lleuaua el Guion el General Don Diego de Saldibar Cauallero de la orden de Calatraba en medio de los quatro Comissarios de la Villa sagradamente ocupados con las borlas, y las hachas en dar con su vizarria lucidissimo principio al acto, y alientos nobles à las caxas, y clarines, que precedian informando à las esferas de la solemnidad, cambiado el rumor belico de su principal instituto en alegres pregones de la gala, que anunciauan.

Seguianse por su orden, y en la graduacion de puestos, que señalò el estilo, todas las Cofradias dando al viento floridas vanidades los empinados matices de sus Vanderas, y Pendones, que hacian sombra al gremio, que alistauan debaxo de la proteccion del Santo Tutelar, cuya Imagen lleuauan delante

con

on preciosissimos adornos por Norte; donde fixa toda la atencion el culto de sus rendidas veneraciones. Despues los Conuentos promouiendo à deuocion la modestia de su exemplar pausado mouimiento. Luego la Clerecia, y Cauildo Eclesiastico, todos cō sus velas en las manos, concertados los cātores, y las luces en la significacion, y misterioso gerogl ifico de la pureza, y encendida charidàd de su estado. En medio iuan muchos, y diestros Musicos cantando himnos, y estrechos elegantes letras, y villancicos ingeniosos. Ynmediatamente dos hileras de Caualleros forasteros cō sus hachas, a quienes por agasaxo ocupò la vrbanidad en el reuerente obsequio de ìr alumbrando al Santissimo, que venia en manos del Preste Dignissimo Prior del Cauildo en vna Custodia de prodigiosa hechura, cuyo esmalte, y preciosa pedreria eleuaua los quilates del oro à muy crecida estimacion. Seruia de dosel portatil vn Palio riquissimo sostenido de doce varas de plata, que se manexauan al impulso de los doce Regidores del año antecedēte, à cuyo sagrado empleo diò derecho la practica de costumbre inmemorial. Cerraua la Procession el Corregidor de Vizcaya en medio del Alcalde, y Teniente de Preuoste Mayor de esta Villa coronando su Noble Ayuntamiento;

cuya

cuya autorizada Mageſtad menos deuida al creſp
lucimiento, que en ſus manos inflamaua el culto
abraſados candores, que à la grauedad oſtentoſa
ſu natiua ſoberania, iua dando exemplos de deuoci
al Pueblo, y leyes de magnificencia a todo el Mũ
Rizaua en medio cõ alhagos el viéto las armas Rea
les por vn lado, y por otro las Diuiſas, y Trofeos d
eſta Noble Villa eſculpidas à peſpunte de oro en luſ
troſo campo del raſo carmeſi de el Eſtandarte, qu
con denodado brio hechaua al hombro el Sindic
Procurador General terciados ayroſamente los ex
tremos ſobre el brazo izquierdo: cargas ambas d
pomposa fatiga, que aligera el honor, ò por lo me
nos hace menos peſadas la vanidad. El confuſo tro
pel de gente, que deſahogò la Ygleſia por tres Porti
cos, fue à ocupar las vocacalles, balcones, y venta
nas, por donde auia de paſar la proceſsiõ quedando
para la retaguardia otro no menõr abiſmo, que en
reprimir ſus olas, y recias auenidas trabaxò mucho
el cuidado en beneficio del reſpeto à la funcion.

Tomò por la Cintureria à la Calſomera, dõde pu
do el artificio de variamente hermoſas ricas colga-
duras poner en cuidado à la naturaleza, y deſaſoſſe-
garle con la duda, de ſi traſtocado el curſo de los tiẽ-
pos ſe reproducia el Mayo en amenidades para for-

xar

ſp...ra al Otoño ſegũda florida Primauera; Verdad es,
que eſmeraron competencias la piedad, y el poder
ſobre el adorno, y el aliño, y ſin atreuerſe la admi-
racion comun à votar en fauor de nadie ſe notaron
en tiempo igualados, y excedidos

Apenas llegò à la Plaza en preſencia Sacramen-
tal el Señor de los Exercitos, quando deſpidio vn
Volcan el agua con ducientos tiros à vn tiempo diſ-
parados; y en eſtruendoſa ſalua obligarõ Cañones,
y Chupines a los montes à correſponder en temblo-
res, y ecos al aplauſo de eſta proclamacion. Enca-
minoſſe por Barrencalle barrena, y la Plazuela haſta
el miſmo Templo de Santiago, donde ſe acauò, ſin
auer notado la atencion mas eſcrupuloſa en ſu bien
ordenada compoſtura la deſigualdad menos digna
de reprehenſion.

A la tarde ſe corrieron quatro toros cõ maromas,
y libres; porque ſolo ſeruia el cañamo de cumpli-
miento à la Ley, que los prohibe en dia de fieſta.
Fue de ver vn Toreador luchando cuerpo à cuerpo
con vn toro formidable, y que en el combate bruto
huuiera quedado vencedor, ſi en medio de la lid no
le huuieran hecho ceder del deſeſperado empeño
ſocorros no pedidos de amigos, que le retiraron.

Mas guſto dio vn peon Mulato, que montado

sobre vn disforme toro arreglaua los inciertos m
uimientos de su indomita fiereza à los preceptos
vn dogal, que le seruia de freno en la vna mano, y
pequeña seguridad en la otra la extremidad del b
to por sobre el hõbro: desta suerte paseò la Pla
sin auer faltado à la obligacion de buen ginete; y
auer perdido los estribos, ni la silla, q̃ le dierõ el ay
y la piel monda à los contratiẽpos de brincos, y co
cobos, q̃ leuantaua à las nubes herido de los garr
chones, ni en la carrera de sus intrepidas acometid
à los Peones, que por lograr las suertes prouocaua
cara acara su furor.

Diuertio sumamẽte la tarde vna Danza Vizcay
na, q̃ al vso de la Patria tomò la Iuuentud florida
Caualleros mozos, y los ocho Comissarios logrã
el garbo, y gentileza de sus primorosos cõpases p
premio la atenciõ de las Damas, y el aplauso com
de todos los, que rendidos à esta inclinaciõ se aplic
por genio à la rigurosa obseruancia de los tañido
que en delicados golpes, y sutiles puntos proporci
nã las dulzuras del siluo à los numeros del tambor

A la noche boluieron con injuria hermosa de l
estrellas calles, y balcones à substituir ausencias d
Sol subrogado en soberuias luminarias el altiuo
cimiẽto de su fanal ardiente. Liberales desperdici

la poluora en alternadas faluas tuuieron toda la noche en alborozado continuo sobrefalto.

Lunes, y Martes se corrieron tambien toros de la tierra; y se pasaron alegremente con la diuersion de algunos ridiculos espectaculos, aun que con pereza; porque los hizo mas lãgos la ansiosa expectaciõ de una corrida de valientes toros de Salamãca destinada para el siguiẽte dia Miercoles veinte y seis de Setiembre, que amaneciò algo turbio, y cõ vn viento tan desassossegado, que desazonò la mañana, y deslució los toros, que se corrierõ para prueba, engendrãdo los aciegos fundamẽtos de tã mal principio prudente desconfianza del buen logro de la fiesta cõ los temores, de que su procelosa inquietud se lleuaria de lleno en lleno la tarde, y de q̃ seria fresca totalmẽte, si los toros no se desempeñauan mexor. Sucedio todo al reues, y à medida del deseo; pues el ayre se corrigio despues de medio dia en serenas tranquilidades; quedo el tiempo en apacible calma; y con lo picante de el Sol salieron los toros, como se verà en las Octauas, que se siguen à la descripcion de la Plaza, y su concurso en este Romance Endecasilabo.

BRITISH MUSEUM

ROMANCE
Endecasilauo.

BRITISH MUSEUM

AL Alcazar de Thetis hace frente
robusta Mole, que empinada al ayre
construyò à la Nobleza de Vizcaya
altiuo trono de bruñido Iaspe.
Esta, que à siete, que numera el orbe
de eterna admiracion originales,
copia molduras, que à la vista ofrecen
milagros del buril, glorias de el arte,
En dos balcones, à que francas dieron
metal la Patria, si la Arabia esmaltes,
tendidas à niuel por dosel bello
purpureas nubes de esplendor joyante,
Exponia con pompa no imitada
en graue autoridad tres Tribunales
de Catones Heroycos, en que a un tiempo
ciencia Minerua inspira, valor Marte.
El supremo ocupaua el Señorio,
que à sus dos Diputados Generales
leuantò no el acaso, si el empleo
de hacer à Leales Hixos sombra el Padre.

 Vistosa

Vistosa diuision promedia el puesto,
que siendo proprio liberal reparte
el Senado, que à cosas del Comercio
vnicamente atiende vigilante.
Las alas de Mercurio, que protegen
tratos, industrias, trafico, y afanes
pauellon erizado en plumas de oro
flechas de Apolo libran, y rebaten.
El Noble Ayuntamiento de esta Villa
coronaua el segundo tan brillante,
que Sol yluminando doce Signos
fue en Licurgo Zodiaco su Alcalde.
Presidia tamaño lucimiento
suprema Inteligencia, Mouil suaues
pues la esfera, que manda su gouierno,
ilustran conquistadas voluntades.
Confuso asombro de Nobleza ayrosa
proseguia la hilera, que Timantes
quiso el Mayo pintar, y en vna linea
sutil ahogò dos mil amenidades.
Vn Lienzo de xarifos edificios,
soberuia inmunidad de las edades,
cuyo diente voraz, y sorda lima
el marmol siente caducando instable,

Mont

Monte de flores ya domina el Coso,
que en recto cierra por la diestra parte:
feudos cobra à Gorbeja, y por el Flora
primaveras le rinde en omenages.
Galerias, Ventanas, y Balcones
perspectiuas de Hibleos fingen graues;
pues pensiles mas bellos del, que asoman,
promete en lo interior galan follage.
En tribunas de nacar Ninfas bellas,
mal quista la hermosura en los celages,
à la luz se permiten, que compiten
de tempranos Abriles en Cambiantes.
Heridos de los rayos los matices
toda la cera en resplandores arde,
que encendia por culto reuerente
el Sol mismo en honor de estas Deydades.
Para claros Alumnos de Minerua,
escogida porcion del militante
sagrado gremio, y Heroes, que San Pedro
hizo tambien de su dorada llaue.
Sobre vn arco capaz, ayroso solio
aseauan lustrosos tafetanes:
buen lugar; pues son solo à las Coronas
aparatos decentes los triunfales.

En

En ataxo leuanta hasta la Ria
robusto el roble firmes baluartes,
que muran la espelunca de las fieras
barbara habitacion, horrida Carcel.
Contigua se descubre estancia hermosa
dorada emulacion del hospedage,
que la Torrida Zona al Sol preuiene,
quando el curso fatiga al mayor Auge.
Trazòla genio puramente ingenio
prodigo menos, que en primor galante,
donde pudo feliz sin graue costa
la inuentiua lograr sumptuosidades.
Coronaua su techo en vez de torre
enarbolado candido estandarte,
que rozando las nubes se despliega
por Cometa de nieue sobre el ayre.
Bordadas à pespunte de oro ostenta
Diademas, y trofeos militares
de Iacobo Segundo sin Segundo,
y en Catholico zelo inimitable.
Rubrica en campos de azucena el dorso
las Diuisas de tres Reynos Norciales,
la Ferrigera Irlanda, Braba Escocia,
y en medio el de Inglaterra Dominante.

Bien

Bien decia aparato tan grandioso
la Nation, que aloxaua en tiendas reales;
pues vizarros alientos siempre humean
gloriosa afectacion de Magestades.
De este angulo subia sobre el muelle
hasta el puente vn tablado, donde yguales
para adorno sembrò Amaltea flores,
y Iuno de Argos encrespò plumages.
A la carrera de trauados leños
Geometra fabril dio tal semblante,
que alterada igualdad en treinta formas
llegò à impossibles la vnidad variable.
Fachada hermosa de Naual Armada
surta à la orilla pudo imaginarse,
y al concepto ayudauan apariencias,
que eleuada imprimia en los cristales.
Sus Alcobas de popa à proa estrecha
de ylustre gente numeroso enxambre;
que quiza por llenarlas se quedaron
desiertas Poblaciones, y Ciudades.
Vna entre todas de exquisito rumbo
llamaua la atencion, y à sus vmbrales
tropezaua el respeto en Soberanos
Frontispicios de noble luz radiante.

Desde

Deſde el puente à la Caſa de la Villa
gradas en media luna à los puntales
el peſo le encomiendan de un Caſtillo
de arrogante altivèz, maquina fragil.
Vn abiſmo ſoſtiene de Perſonas.
Chaos de ſexos, confuſion de edades;
tabla, que Ioſaphat en algun dia
por boſquexo eſtimara de ſu valle.
La cumbre de Altamira ſe deſgaxa
ſobre Bilbao la Viexa haſta la margen
en floreſtas vivientes, que reducen
à Iardines muy cultos ſu boſcaxe.
Variegadas eſpecies al eſpexo
de la Ria por una, y otra parte
ofuſcan el criſtal en impoſibles
de imitar del obgeto propriedades.
Sobre eſpaldas de vidro fugitivo
funda ſeguridad el Pino, Atlante
de pueril peſadumbre, que introducen
en el ſigno de Geminis ſus Maſtes.
Obeliſcos, abujas, chapiteles,
torreones, cimborios, alquitraues,
cumbres, cimas, almenas, azoteas,
bordes, cornixas, angulos, remates;

Qua

Quanto da vista al Coſo por remoto,
peligroſo, ò dificil eſcaparſe
no pudo à los apremios del concurſo,
que aun la media region hizo habitable;
Mucho mas fue de ver en eſta Plaza,
que el deſpexo, la entrega de las llaues,
que hizo à la Villa la Nacion Ingleſa,
y de ſu vizarria en ella alarde.
Eſta ſeñal de eſpotico dominio
ſobre todo el feſtexo de la tarde
con obſequio cortès de atencion noble
autorizò ſolemne funcion graue.
Plantaronſe los ocho Comiſſarios,
precediendo con fuente de oro vn Page,
y al metal ſubiò en ella los reflexos
la palida viſlumbre de las llaues.
En orden militar veinte Peones,
y mas auentureros van delante,
Guardia gentil no ya de la Lancilla
ſino de vara larga, y lanza grande.
Belico horror de poluorines truenos
ſalua Marcial en agua aſuſtò el ayre
al ver, que rizos eſpumoſos forxan
de carbon, y de fuego tempeſtades.

Al

Al bronco rimbombeo de Chupinès,
reſeña de que ya el eſquadron parte,
reſpondieron los piſanos, y caxas,
harmonioſos clarines, ronços parches.
Con bien eſquadronada comitiua
marchan los Ocho en ala tan galanes,
que no ſaca en las ſuyas de oro el Fenix
mas renueuos de luz, quando renace.
Armados de ſoberuio lucimiento
entran de luz con Febo en mil combates;
y en la guerra galana cediò el triunfo
à ſus mangas el cabo mas brillante.
Ayroſa gentileza el paſo anima
denodado aun en remiſſo abance;
pauſado, firme, igual, y reſpetoſo,
alterno, ſuçeſsiuo, inalterable.
Las huellas, que à ſus plantas agradece
la arena, que doradas ſendas abre,
mal impreſſas noticias reſtituyen,
que hurtò à la viſta el garbo al eſtāparſe.
Comun aplauſo del concurſo adquieren
en vitores alegres, y en alardes
de ſalua boreal, que el caſtor hizo,
y en giros ſacudidos los cambrayes.

Derramados en largas cortesias
correſponden à todos tan puntuales,
que aun nò fuè deuda el ademàn vrbano;
que ya fue paga el inclinado talle.
Con las Damas paſſaron rendimientos
à humilde adoracion de vrbanidades;
que el reſpecto deuido à la hermoſura
ſolamente los cultos ſatisfacen.
Llegaron al Palacio de la Villa;
y partida la Guardia à los vmbrales
en dos vallas, Ocurſo eſclarecido
preuino à la eſcalera entrada afable.
Entraron al Salòn cumplidas todas
las ceremonias, que pedia el lance;
y fue no menos el no errar alguna,
que auer llegado allà ſin inmutarſe.
Orò Samuel Eſtil con energia,
ceñido eſtilo, claro, y elegante
al muy Noble Senado Bilboaino
de Villas honrra, afrenta de Ciudades.
Reuiſtiò la embaxada de motiuos
ſuperiores, y diòles tal realce
ſu eloquente viuaz razonamiento,
q̃ mouiò à admiracion los circunſtantes.

Hecha la entrega de las llaues luego
deſcendieron los Ocho tan iguales,
que en ſu bien ordenada compoſtura
pudo auer deſcompàs mas no notarſe.
Boluieron con la pompa referida
à ſu pueſto, y tomando ſus lugares
otra ſalua horroroſa à la corrida
dio principio, y el fin à eſte romance.

LA CORRIDA.

Caìa del Cenit precipitado
à la purpurea tarde el Carro hermoso,
cuyo rapido curso, si abrasado,
fue tragedia del Iouen animoso,
que al imperio de luces eleuado
se atreuiò con resuelto empeño ayroso,
preuiniendo disculpa al loco intento,
que en los riesgos es gloria el escarmiento;
Quando à bruta campaña, y lid prouoca
Marcial estruendo del clarin sonoro;
y à la seña responde, feraz Roca,
que, ò Monte viuo, se presenta, vn Toro;
y del circo arenoso recipròca
ecos horribles al metal canoro;
yà en bramidos, q̃ el viento escandaliza;
yà en los choques, q̃ el Coso atemoriza.
Arriesgados Peones su braueza
burlan con arte de vna, y otra suerte,
siendo al huir los golpes su presteza
euasion ingeniosa de la muerte;
y la, que quiso en ellos su fiereza
logrâr, en propria ruina la conuierte
fatal acero, del Tonante ensayo;
que no cediera el Bruto sino à vn rayo.

Bicorne

Bicorne Furia de carbon ardiente,
ò piel fumante, que vn vestiglo emboza,
otro ceños engrie de la frente:
cernexas, y vñas en la arena empoza;
y esgrimiendo de atroz concha pungente
dos montantes, los atomos destroza:
tan actiuo al herir, que aun en el viento
puntas encarna su furor violento.
Otra quadrilla de Peones carga
sobre el fiero animal; y en vn instante
nube en penachos de papel descarga
tempestades de yerro penetrante:
con la herida veloz el curso alarga
vengatiuo rencor, saña volante;
y halla, que el bulto, trasquiẽ iras vierte,
le tumba de vn estrago con cruel muerte.
Otro parto infernal, Volcan adusto,
colerico vapòr, humo neruoso,
tremebundo, y disforme pone susto
à la mayor seguridad del coso:
poca palestra aliento tan robusto
juzga el circo; y emprehende vàgaroso
lid boreal; y à su Astro desde el suelo,
minaz prouoca encaramado al Cielo.

Me-

Mintiendo el sexo femenil aseo
quatro Peones, en quienes para fieras
conuinieron el trage, y el empleo,
el Bruto emboban de dos mil maneras;
de su horror furibundo hacen recreo:
yà le ataxan intrepidas carreras:
yà en la mano, que al choque le combida,
dexa bañado en purpura la vida.
Otro Blason de Europa enamorada,
cambiados en ollin, y en ira ardiente
el alhago lasciuo, y piel neuada,
estornudo de poluora caliente,
ò bostezo de mina reuentada,
tempestad pareciò, en que juntamente
nube abortò el toril rasgando el seno
relampago, centella, rayo, y trueno.
Vn barbaro Pastor cerril Ginete
con vara larga al Alazàn, que abruma,
en estrechos de ahogo fatal mete,
de que à nado salio sobre su espuma;
otra vez busca al Toro, y le acomete
tan sin orden, que alli en desgracia suma
quedan al vote de su desconcierto
sin vida el Toro, y el Cauallo muerto.

Otro

Otro Monstruo de fuego organizado,
complexo elemental de furor sumo,
en que formas los quatro han cõspirad[o]
dexando dominante la del humo.
enoxos arma cegijunto, ayrado
tan reboltoso, inquieto, que presumo,
que motin de elementos trae en guerr[a]
al Agua, al Fuego, al Ayre, y à la Tier[ra]

Vn Peon de crepusculo semblante
doma el Bridon de piel anochecida,
Ginete del Auerno, Parca andante,
lobrego Postillon, Muerte à la brida;
Centauro se creyò el Toro arrogante,
ò especie en hombre, y bruto contrahida
tan vno aun al sentir, (nadie se asombre)
que vna herida del bruto llorò el hombre.

incierta pũta clauò de vn golpe la pantorrilla del Mulato, y la hixada del Buey.

Apeose el Mulato, y à curarse
por su pie como pudo encaminose;
con la tinta, que corre al desangrars[e]
escriuio la receta, y aplicose
medicina tan pronta, que apassearse
con parche en la lesion luego boluiose;
y otro, que sobra, al fiero Cornificio
le plantò con el pie en el frontispicio.

Armad[o]

Armada hueste de punzante pino
en zuiza recia al Bruto le combate;
cerrò furioso, y al Palenque vino,
qual suele el Tigre al rugidor debate;
por las picas audaz busca camino;
mas teson varonil su orgullo abate,
y el triunfo, que cediò à pujanzas locas,
en sangre publicò por dos mil vocas.
Otro al salir de la espelunca fuerte
sacudido Vracàn, rapida sombra,
tropezò en los horrores de la muerte,
y aun postrado en el suelo el circo asombra;
no tanto al ver, que roxa se conuierte
tinta en mar de coràl dorada alfombra,
como que en la agonia rabia, y muge,
y venganzas rumeando el marfil cruge.
Treguas al bruto afan belico pone
la estacion de la tarde mas gustosa:
leues fatigas, que el calor impone,
reficiona à sazon ansia golosa
con nectar regalado, que dispone
Baco afluente en mesa tan copiosa,
que holocausto assi oppiparo, es seguro,
que jamàs viò en sus Aras Epicuro.

Boluiò

Boluiò la Lid, y el brio, y ligereza
à hacer donayre del empeño osado:
cada Toro rendia su braueza
al modo mas cruel de su atroz hado;
uno, que Gamo fue, todo es torpeza
en sangre, que rebalsa, empantanado;
otros pasto del diente voraz fiero
de Legitimas Rabias del Cerbero.

Por quexas inflamado el bronce tantos,
quantos Toros murieron, diò gemidos;
acentos de dolor son los espantos,
que redobla el fogòn en estallidos:
y antes con antes, que descoxa mantos
negros la noche de pauor texidos,
con nubes, que esparciò salua tremenda,
le hizo venir mas pronta, y mas horrenda.

Las fiestas coronò con mil primores
una inuencion de fuego acia las nueue:
cada chispa produxo mil horrores;
cada horror mil infiernos en si embebe;
cada infierno un millon de voladores
subitamente contra el Cielo mueue,
trauando en campo azul con las estrellas
brillante escaramuza de centellas.

FINIS.

BRITISH MUSEUM